

Los estados ribereños del Pacífico mexicano

José Rogelio Álvarez

Los estados mexicanos ribereños del Pacífico no constituyen una región. Salvo su vecindad con el mar no participan en conjunto de ninguna otra característica. El haberlos aislado para su presentación en este escrito, obedece a la presunción —válida únicamente para las fronteras, los puertos y las entidades en proceso de industrialización—, de que en esas partes de la República podrá tener un efecto más inmediato el auge comercial de la Cuenca del Pacífico. Enseguida intentaré, con todos los riesgos de la esquematización, un diagnóstico sucinto de cada uno de estos estados.

I. PANORAMA DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS

Chiapas

El estado tiene una extensión de 74 mil 211 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1990, de 2 millones 598 mil habitantes, 650 mil de ellos indígenas, en su mayoría monolingües, de 10 etnias diferentes. Las vías troncales, carreteras y ferroviaria, procedentes del centro del país, recorren la entidad de sureste a noroeste y la comunican con el área del Golfo de México. La mayor parte del territorio, rico en recursos de agua, flora y fauna, permanece incomunicado.

Chiapas aporta al país el 3.7% del petróleo crudo, el 12.7% del gas natural, el 38.8% del azufre y el 25.3% del etano; el 16.40% de la potencia instalada de generación de electricidad; el 10% del maíz, el 12% de café, el 17% de la soya y el 15% del plátano; el 6.6% de la carne de bovino y el 5.05% de la miel de abeja. La superficie arbolada, de 8.5 millones de hectáreas en 1985, ha ido disminuyendo por la tala, la agricultura itinerante, los desmontes, los incendios y el avance de la ganadería. Aun cuando el estado tiene el mayor potencial de recursos forestales,

sólo contribuye con el 2.6% de los productos maderables. El volumen de la pesca, a su vez, representa el 1.06% de la producción nacional.

De los 234 establecimientos de hospedaje, 93 son de categoría turística, con 3 mil 673 cuartos. En 1988 visitaron la entidad 1 millón 58 mil 98 personas, la quinta parte extranjeros. Nueve de cada 10 arribaron por carretera debido a la pésima localización del aeropuerto de Tuxtla Gutiérrez. Los principales destinos fueron, además de esta ciudad, San Cristóbal de las Casas, Tapachula, Comitán y Palenque.

La industria manufacturera depende de las materias primas agropecuarias y forestales, y su actividad se concentra en los ingenios azucareros, las beneficiadoras de café, cacao, arroz y miel, las procesadoras de lácteos y los rastros frigoríficos. Operan, además, aserraderos, despepitadoras de algodón, empacadoras de carne, frutas y legumbres, y fábricas de harina de trigo y de maíz.

El 26 de agosto de 1989 se estableció el régimen fiscal de zona libre en la frontera de Chiapas con Guatemala. Con la exención de 9 mil 71 fracciones del Código Arancelario se piensa estimular al comercio con Centroamérica y los países del Pacífico sur.

En 1988 el estado exportó mercancías por la cantidad de 121 millones de dólares e importó 2.5 millones. El café crudo en grano representó el 90% de las ventas al exterior, seguido por el plátano con el 5%, y luego por la miel de abeja, el camarón y varias frutas, en proporciones menores al 1%. Los productos introducidos varían de un año a otro: a veces, soya y trigo; y en otras ocasiones, cordeles de polietileno, transportadores de carga, escopetas y mercancías varias.

En el orden social, Chiapas tiene el mayor número relativo de analfabetas y el grado más bajo de escolaridad. Sin embargo, realizan trabajos

de investigación 33 centros o dependencias, pero a juzgar por el Plan de Gobierno 1988-1994, "no existe vinculación del quehacer científico con el sector productivo". A los grupos étnicos los caracteriza la insatisfacción de sus necesidades básicas. Unos 250 mil indígenas mayores de 18 años carecen de actas de nacimiento y no pueden ejercer siquiera sus derechos civiles. Otros problemas son: el clima de tensión e inestabilidad en el campo producto de las irregularidades del reparto agrario; una red de comunicaciones orientada a la extracción de las riquezas naturales y no a la integración territorial; la persistencia del caciquismo, con su secuela de injusticia y violencia; la ineficiencia educativa, agravada por los constantes conflictos magisteriales de carácter político intergremial, y el deterioro creciente del medio físico. No hay en Chiapas cohesión idiomática, ni geográfica, ni económica, ni social, y la religiosa parece estar en peligro por el activo proselitismo de las sectas modernas.

Oaxaca

El estado tiene una superficie de 95 mil 364 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1986, de 2 millones 602 mil 448 habitantes. Dos de cada tres oaxaqueños son indígenas, pertenecientes a 16 etnias diferentes, aunque sólo 891 mil conservan el habla materna. De éstos, la cuarta parte son monolingües. En cuanto a su producción agrícola, tenemos que en arroz, trigo, sorgo y jitomate la producción no llega al 1% del total del país; en frijol y chile verde no alcanza el 2%; en maíz llega al 4.76% y en ajonjolí al 6.91%. La insuficiencia en el abasto se cubre en parte con la ayuda del Programa Mundial de Alimentos. Entre los cultivos perennes, en cambio, Oaxaca aporta el 27.71% del café oro, el 20.45% de la caña de azúcar, el 17.94% del limón y el 15.75% de la manzana.

Las aportaciones del estado a los otros ramos de la economía nacional son las siguientes: 9% de la carne de caprino y 5.61% de la de ovino; 3.99% de la madera y 30% del barbasco; 1.46% de la pesca, incluyendo 795 toneladas de tortuga marina, o sea el 91.06% de la captura de esa especie; el 1.8% del oro, el 0.7% de la plata y el 0.19% del plomo.

La producción industrial incluye gasolina y otros derivados del petróleo y el gas, cemento,

azúcar, cerveza, pasta de celulosa y papel, mezcaval, embarcaciones, café y tabaco beneficiados, aceites vegetales, granos descascarados y pulidos, productos farmacéuticos, mármol laminado, hilos y textiles, y confección de ropa. En 1989 se crearon 148 nuevas empresas industriales, pero en sólo nueve de ellas la inversión fue superior a los 100 millones de pesos.

En 1988 el estado exportó mercancías por 46.2 millones de dólares e importó 2.8 millones. El 63% de las ventas correspondieron al café, el 29% al camarón y el resto a frutas y artesanías. Las compras comprendieron motosierras, parafina y herramientas.

Los principales destinos turísticos son la capital, por su proximidad a las zonas arqueológicas y su vasto acervo de arte colonial, Puerto Escondido y Huatulco, por el atractivo de sus playas. En el estado se dispone de 7 mil 903 cuartos de hotel. El número de visitantes en 1988 fue de 870 mil. En las bahías de Huatulco se trabaja activamente para aumentar la capacidad de hospedaje.

En 1987 se manejaron en Salina Cruz 8 millones de toneladas de carga de altura y 7 millones de toneladas de cabotaje. Las importaciones ascendieron a 86 mil 787 toneladas, de las cuales el 74.92% provino de Japón, el 11.82% de Estados Unidos, el 8.95% de Canadá y el resto de ambas Chinas y Corea del Sur. Las exportaciones sumaron 7 millones 912 mil 328 toneladas, el 91.04% destinadas a Japón y las demás a otros 16 países de la Cuenca del Pacífico. Lo que fundamentalmente envían los japoneses a México por ese puerto oaxaqueño, son automóviles y sus partes y refacciones, otro tipo de vehículos y productos industriales; y lo que adquieren: petróleo crudo, en un 99.69%, y café, polietileno, resinas sintéticas y productos químicos. Ese año se movieron 298 mil 494 contenedores. Del tráfico de cabotaje, el 2.5% fue de entrada y el 97.5% de salida; en aquél predominaron la barita y el trigo; y en éste, el petróleo y sus derivados.

El 24 de enero de 1990 entró en operación el oleoducto de 48 pulgadas de diámetro y 265 km de longitud, entre Nuevo Tapa, Veracruz, y el puerto oaxaqueño de Salina Cruz. Esta línea de conducción y la otra que ya existía, de 30 pulgadas, obedecen al propósito de abaratar el transporte de fluidos hacia el exterior y hacia los puertos mexicanos del Pacífico. Estas instalaciones petroleras, las grandes empresas industriales del área de Tuxtepec y los desarrollos turísticos

en las bahías de Huatulco no son sino enclaves de interés nacional que no han tenido efecto en las condiciones generales de vida de los oaxaqueños. Más bien han contribuido a volver más áspera la desigualdad social y económica, principal característica de la entidad.

Guerrero

El estado tiene una superficie de 63 mil 794 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1988, de 3 millones 396 mil 190 habitantes. De ellos, 250 mil son indígenas de los grupos nahoa, mixteco y tlapaneco. Únicamente el 37% de las carreteras está pavimentado y casi la mitad de las localidades tienen un acceso deficiente. El 31 de agosto de 1989 se inició la construcción de la autopista de Cuernavaca a Acapulco, financiada por particulares y orientada a estimular el turismo y el comercio en aquel puerto. La única línea ferroviaria comunica la ciudad de México con la población de Iguala.

Guerrero aporta a la producción nacional: 25% del ajonjolí y el 8% del maíz; 44.16% de la copra, 12.86% del plátano y 8.68% del limón; 5.82% de la carne de caprino y 4.29% de la miel de abeja; 1.68% de la madera en rollo; 1.14% de la pesca; y 6.90% del zinc, 4% del plomo, 3% de la plata, 1.87% del oro y 0.34% del cobre. Los demás rubros de las actividades extractivas y primarias no son significativos. El 83% de la industria manufacturera es pequeña o mediana; la grande se localiza en Taxco, Iguala y Acapulco. En este puerto se concentran las tres cuartas partes de la planta fabril. La construcción ha prosperado a ritmo del crecimiento de las poblaciones anteriores y de Chilpancingo y Zihuatanejo. En la artesanía destacan las ramas de joyería, cestería, textiles, metalistería, laca, mobiliaria, talabartería, confección y pintura sobre papel de amate.

Los principales centros turísticos de la entidad son Acapulco, Ixtapa-Zihuatanejo y Taxco. En 1988 había 27 mil 652 cuartos de hotel y el número de visitantes fue de 5 millones 343 mil 708. El turismo aporta la mitad del producto interno bruto de la entidad, pero su desvinculación con otras actividades económicas ha impedido el efecto multiplicador de sus beneficios.

Ese año se manejaron en el puerto de Acapulco 31 mil 803 toneladas de carga de altura y 330 mil 824 de cabotaje. Se importaron 19 mil 822 toneladas de 155 productos distintos, especial-

mente lámina y alambre de acero, y partes y refacciones para automotores; y se exportaron 11 mil 981 toneladas de 143 productos, en su mayor proporción automóviles. Los países de origen, salvo Italia, que participó con el 0.42%, fueron todos asiáticos: Japón concurre con el 82.65%; China Nacionalista, con el 6.03%; China Popular, con el 5.46%; Corea del Sur, con el 4.57%; Singapur, con el 0.83%; India, con el 0.03%; y Filipinas, con el 0.01%. Las naciones de destino, a excepción de cuatro del Caribe, forman todas parte de la Cuenca del Pacífico: Chile adquirió el 33.82% de las mercancías embarcadas; Costa Rica, el 22.08%; Panamá, el 10.54%; y otras 14, americanas y asiáticas, el resto. Se movieron 4 mil 911 contenedores, y 130 cruceros transportaron a 127 mil 313 pasajeros. Todo el movimiento de cabotaje fue de entrada, exclusivamente de petróleo y sus derivados.

Las exportaciones realizadas por el propio estado ascendieron a 18.9 millones de dólares; y las importaciones, a 4.7%. Entre las mercancías vendidas figuran planchas eléctricas, en un 70%; café crudo, hornos industriales, herramientas electromecánicas y alhajas de plata; y en proporción menor, amplificadores eléctricos, legumbres y hortalizas cocidas, tractores, cloruro de polivinilo, bisutería, y ejemplares disecados. En cuanto a lo adquirido: maquinaria agrícola, resistencias para calentadores de agua, tubos para perforadoras, motores de combustión interna, termostatos, rodamientos de todas clases y turbocompresoras de aire.

Entidad de muy fuertes contrastes, caracterizan a Guerrero la concentración humana irregular en las ciudades, frente a la dispersión de las zonas rurales y el aislamiento de las comunidades indígenas; el desequilibrio en los niveles de vida de los distintos grupos sociales; la subutilización de los recursos naturales; la persistencia de los conflictos agrarios y el crecimiento lento e incoordinado de la planta industrial. El atraso y la miseria de la mayoría de los guerrerenses se manifiesta en la inestabilidad política, acentuada hasta extremos de violencia a causa de las disputas de carácter electoral. A esto se añade la pugna de la Universidad Autónoma local y la acción perturbadora del narcotráfico.

Michoacán

El estado tiene una extensión de 59 mil 864 kiló-

metros cuadrados y una población, estimada a 1990, de 3 millones 469 mil 600 habitantes, de los cuales únicamente cuatro de cada 100 conservan alguna lengua indígena. Aunque ya castellanizados, los purépechas, nahuas, mazahuas y otomíes sobrevivientes continúan marginados y en la pobreza.

Con relación a las cifras nacionales, el estado produce el 11.79% del ajonjolí, el 9.89% del cártamo, el 7.87% del maíz y el 5% del arroz, el frijol y el trigo; el mayor volumen de aguacate, melón y fresa; el 12.74% del plátano; el 11.43% de la carne de cerdo y el 7.43% de la leche de bovino; el 12.83% de la madera en rollo y el 86.68% de la resina; el 34.61% de la mojarra, el 20.47% de la carpa, el 16.20% del charal, el 17.82% de la lobina y el 8.49% del bagre, todas especies acuícolas; el 20.4% de la barita, el 21.8% del fierro, el 4.9% del zinc, el 1.9% de la plata, el 0.7% del oro y el plomo, y el 0.24% del cobre.

Las 29 principales empresas industriales fabrican filamento continuo de rayón y otros químicos, celulosa y papel, fertilizantes, sulfuro de carbono, hilados y tejidos, tableros aglomerados, azúcar, aceite y manteca vegetal, muebles de madera, tubos de acero de gran diámetro, ácido esteárico oleico, brea, tiner y aguarrás, acero laminado, turbinas hidráulicas y de vapor, y carrocerías. El mayor avance en este rubro ocurrió a partir de la creación, en 1971, de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas, que en 1989 produjo 598 mil toneladas de varilla y alambión, de las cuales se vendieron al exterior 291 mil. La actividad fabril se concentra en Lázaro Cárdenas, Morelia, Zitácuaro, Zamora, Zacapu y Álvaro Obregón, lo cual apunta hacia un cierto equilibrio regional. Las 15 centrales de energía eléctrica tienen una potencia de 533 mil kilowatts, 80 mil de ellos de origen geotérmico.

Las artesanías comprenden cerámica, maque, talla en madera, textiles, cestería, imaginería, metalistería, orfebrería y juguetería, entre otras.

La entidad dispone de 11 mil 156 cuartos de hotel; en 1988 recibió la visita de 1 millón 723 mil turistas. A los destinos tradicionales —Morelia, Pátzcuaro y Los Azufres— se han añadido otros que brinda espontáneamente la naturaleza, sobre todo la observación de las tortugas marinas y de las mariposas monarca. En 1989 se inició la construcción del primer centro turístico en la costa, denominado Villa Dorada.

En 1988 el estado exportó mercancías por un valor de 60.6 millones de dólares e importó 36 millones. Se vendieron principalmente fresas frescas o congeladas, melones y pepinos, tubos de acero, aguacates y colofonia, así como otros 40 productos locales, incluyendo flores, huarachas y guitarras. Se compraron pasta y desperdicio de papel, chapas de hierro o de acero, semilla de soya y polipropileno.

En el Puerto Lázaro Cárdenas, donde ya se concluyeron la terminal de granos, la bodega de contenedores, los accesos ferroviarios a esas instalaciones y otras obras complementarias, se manejaron 1 millón 338 mil 737 toneladas de carga de altura y 1 millón 284 mil 545 de cabotaje. De aquéllas, 831 mil 636 fueron de importación y 507 mil 101 de exportación. Los principales países de origen fueron Estados Unidos y Canadá, que en conjunto representaron el 80.55%; y los de destino, China Popular, con el 35.24%; Argentina, con el 19.74%; y Estados Unidos, con el 14.35%. Lo adquirido por ese puerto fueron roca fosfórica, azufre, amoníaco, cloruro de potasio, trigo, pulpa de madera, maquinaria y partes automóviles; y lo embarcado al exterior: productos de acero, en un 86%; cerveza, alquitrán de hulla y otros 85 productos. Se movieron 87 mil 497 contenedores. El tráfico de cabotaje consistió, de entrada, en roca fosfórica, trigo y petróleo; y de salida, en fosfato de amonio, productos de acero y ácido sulfúrico.

La investigación científica, patrocinada por el gobierno del estado, la Universidad Michoacana y el Instituto de Investigaciones Metalúrgicas, se orienta a ampliar la base alimentaria y a mejorar el aprovechamiento de los recursos naturales.

Es lastimoso que un clima de permanente inquietud, suscitado por los conflictos electorales e intergremiales, haya frenado el avance de Michoacán. El 4 de diciembre de 1988, debido a un profundo desajuste político, fue removido de su cargo el gobernador del estado. Quien lo sucedió aplica su mayor atención a conservar el orden y la paz, pues a menudo los militantes de la oposición bloquean las carreteras, se apoderan de las sedes de los poderes municipales y realizan violentas manifestaciones. En Michoacán se ahonda cada vez más la división social, mientras se procura encontrar nuevas formas de convivencia política.

Colima

El estado tiene una extensión de 5 mil 455 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1990, de 502 mil 518 habitantes, 80% de los cuales vive en las ciudades y el resto en el medio rural. Dotados de una eficiente estructura de servicios sociales básicos, los colimenses disfrutaron, en ese campo, de niveles superiores a la media nacional. Este fenómeno se ha visto favorecido por la pequeñez geográfica y demográfica de la entidad.

Las aportaciones significativas de Colima a la producción del país, son las siguientes: 26.86% de la copra, 29.46% del limón, 19.09% del plátano, 8.09% de la captura de tiburón, y 50% de la extracción de mineral de hierro. En 1989 el Consorcio Minero Benito Juárez-Peña Colorada y la compañía Las Encinas produjeron en conjunto 3 millones 339 mil 179 toneladas de pellets, con destino a las acerías del noreste de la República. Ese año entró en operación una planta laminadora y operan, además, dos procesadoras de barita y una extractora de sal. La industria de transformación fabrica azúcar y aceite esencial, cáscara deshidratada y jugo de limón; y aprovecha otras materias primas agropecuarias. Artesanalmente se elaboran huaraches, zapatos, objetos de piel y artículos de palma, carrizo y corcho.

En 1988 los colimenses exportaron productos por 6.6 millones de dólares de mercancías e importaron 2.6 millones. Los productos vendidos, en orden de su mayor valor, fueron melones, camarón, derivados del limón, mangos, sandías, flores y plantas de ornato; y los comprados: motores fuera de borda, cables de acero, bombas centrífugas, llantas para tractores agrícolas, engranes y escopetas.

En 1989 visitaron el estado 737 mil personas. Los 78 establecimientos de hospedaje están distribuidos en Manzanillo, Colima, Tecomán y Armería. Ese año se terminaron dos nuevos conjuntos turísticos y estaban en construcción ocho, con capacidad sumada de 13 mil 588 habitaciones. Algunos se terminarán en 1992 y 1993. Los de mayor magnitud son Marina de Juluapan, Isla Navidad, Rancho Majagua, Pacífico Sur y Real Turismo. La inversión estimada es de 4 billones de pesos.

De octubre de 1988 a septiembre de 1989, el puerto de Manzanillo manejó 3 millones 366 mil toneladas de importación y 828 mil de exporta-

ción, en el tráfico de altura; y 1 millón 267 mil toneladas de entrada y 638 mil de salida, en el de cabotaje. De los 6 millones 99 mil toneladas operadas, únicamente 413 mil fueron de carga general; lo demás correspondió a petróleo y sus derivados, minerales y granos. El principal país de origen y destino fue Estados Unidos, que absorbió el 72.63% del total. Le siguieron, en proporciones inferiores al 10%, 15 países vendedores y 31 compradores. Lo adquirido por México a través de Manzanillo fue en su mayor parte combustibles, maíz, semilla de nabo, azufre, láminas metálicas, trigo y partes y refacciones para automóviles; y lo enviado al exterior, cemento, zinc, melaza, estructuras metálicas, fibras sintéticas, plomo, químicos y petroquímicos y otros 200 productos, cuya participación fue menor del 0.1%. Se movieron 68 mil 852 contenedores. El 90% de la carga de cabotaje constió en petróleo y sus derivados, y el resto en granel agrícola y minerales. 18 cruceros transportaron 3 mil 171 visitantes.

Manzanillo es la entrada natural, desde el Pacífico, al occidente del país, y a la vez la salida más expedita de esta región hacia las entidades mexicanas y las naciones extranjeras ribereñas de aquel océano. Tanto por las necesidades actuales cuanto por las expectativas a futuro, el gobierno federal se ha propuesto modernizar el puerto, crear un parque industrial, construir la autopista a Colima y Guadalajara, rehabilitar el servicio ferroviario y ampliar hasta 1.2 millones de kilowatts de potencia la Central Termoeléctrica General Manuel Álvarez. El *hinterland* de Manzanillo abarca Colima, Jalisco, Guanajuato, Aguascalientes, San Luis Potosí, Zacatecas, Querétaro y parte de Michoacán. El puerto colimense es, además, cabecera del eje interoceánico con extremo en Tampico, el cual constituye una ruta alternativa para el transporte de contenedores.

La Universidad Autónoma de Colima está reuniendo un banco de información sobre la Cuenca del Pacífico y formando una red de corresponsales para acrecentar ese acervo; su Centro de Estudios Sociales desarrolla un programa destinado a formular o evaluar proyectos específicos, y la Facultad de Economía ofrece un posgrado sobre comercio exterior, al que asisten, entre otros alumnos, pequeños y medianos empresarios, algunos de los cuales ya empezaron a exportar sus productos. Manzanillo fue, además, sede del VII Seminario de la Cuenca del

Pacífico, celebrado en junio de 1989.

En Colima existe integración y paz social. La autoridad local, bien asistida por el gobierno federal, se ocupa de ir resolviendo las demandas que genera el aumento de la población; los particulares procuran escalar nuevas etapas de progreso económico, y en los medios académicos priva el interés de prevenirse para el futuro.

Jalisco

El estado tiene una superficie de 80 mil 137 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1990, de 6 millones de habitantes. De cada 100 de ellos, 20 viven en localidades urbanas del interior y 62 en la zona metropolitana de Guadalajara, donde operan el 78% de la industria y el 80% del comercio y las finanzas. A causa de que la escasez de agua en la capital y sus alrededores amenaza llegar a ser un factor limitante, se ha iniciado ya la construcción del sistema La Zurda-Calderón-El Salto. La desconcentración demográfica se intentará, a su vez, fortaleciendo las ciudades de Lagos de Moreno, Guzmán, Puerto Vallarta, Autlán y Ocotlán. Las carreteras de mayor tránsito se están convirtiendo en autopistas: una de Guadalajara a Colima, y otra de Zapotlanejo a Lagos de Moreno. La red ferroviaria, estacionada durante muchos años, se ampliará pronto con la línea de Encarnación de Díaz a Tlajomulco de Zúñiga, que acortará el recorrido entre Manzanillo y Monterrey.

Jalisco aporta a la producción nacional el 16.94% del maíz, el 15.51% del sorgo y el 21.49% de la caña de azúcar; el 16.27% de la leche de bovino, el 20.8% de la carne de porcino, el 14.77% de la de aves y el 9.31% de la de bovino; el 23.81% del huevo y el 7.71% de la miel de abeja; el 10.53% de la madera y el 21.45% de la celulosa; el 10.85% de la pesca en agua dulce; el 15.10% del hierro, el 4.5% del oro, el 2.2% de la barita, el 1.8% del plomo, el 1.5% del zinc y el 1.1% de la plata.

La industria manufacturera está ampliamente diversificada; cuenta con poco más de 26 mil establecimientos que dan ocupación a 682 mil 250 personas, y en 1989 generó el 33.5% del producto interno local. Ese año se instalaron 514 nuevas empresas y en la actualidad hay inversiones en marcha por 928 mil millones de pesos, principalmente del Centro de Construcción; la compañía ATT y la corporación japonesa NEG. La rama

electrónica la iniciaron en la década pasada las empresas Motorola, Burroughs (hoy Unisys) e IBM. En la actualidad operan 12 más: ocho de informática, dos de equipos de comunicación, tres de componentes, una de equipos biomédicos y otra de aparatos domésticos.

Simultáneamente a la expansión industrial se ha impulsado la investigación científica y tecnológica. En 103 centros, 1 mil 274 investigadores desarrollan 576 proyectos. Por ejemplo la Universidad de Guadalajara trabaja en nuevos materiales y en inteligencia artificial; el ITESO, en este último campo; la Unidad Jalisco del Cinestav, en microelectrónica; el Centro de Tecnología y Diseño, en biotecnología aplicada; y por lo menos 10 empresas en materias de su especialidad. Sobresale el Centro de Tecnología de Semiconductores, cuya misión consiste en aumentar el uso de circuitos integrados de alta confiabilidad en productos diseñados y manufacturados en México. Patrocinan este centro la empresa IBM, el gobierno federal por conducto del Instituto Politécnico Nacional, y el gobierno del estado. Funcionan seis parques industriales, uno de ellos, El Salto 90, destinado a las plantas maquiladoras; y están construyéndose otros dos en Lagos de Moreno y Ciudad Guzmán, como parte del estímulo a las ciudades medias.

En 1988 Jalisco exportó mercancías por un valor de 377.8 millones de dólares e importó 74 millones. Se vendieron, por orden de importancia, productos electrónicos, tequila, películas sensibilizadas, fibras sintéticas, plomo en concentrados, globos, cables, nitrato de plata y otras 100 especies de mercancías; y se compraron semillas de soya y de cáñola, maíz, válvulas, motociclos, aceites vegetales, polipropileno, películas, receptores de televisión y artefactos mecánicos, principalmente.

Jalisco no tiene ningún puerto comercial. En 1987 tocaron Puerto Vallarta 95 buques, la mayoría transbordadores, que movieron pasajeros y vehículos; así como 160 cruceros que transportaron 140 mil 114 visitantes ocasionales. Las áreas de interés turístico son la zona metropolitana, San Juan de los Lagos, Mazamitla, Tapalpa, las riberas de Chapala y la Costa, desde Vallarta hasta Barra de Navidad, en cuyos puntos intermedios hay en obra desarrollos hoteleros hasta por 13 mil 650 habitaciones. En 1989 se recibieron 4.6 millones de turistas.

Jalisco funda sus expectativas de desarrollo

en su ubicación geográfica, su infraestructura, la destreza de la mano de obra local, el tradicional entendimiento obrero-patronal y el clima de estabilidad política y paz social. Los principales propósitos son atraer mayor número de maquiladoras, captar inversión extranjera directa o en asociación, y producir para exportar.

En mayo de 1991 se celebrará en Guadalajara la XXIV Reunión General del Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico, con cuyo motivo se montará una exposición de las 500 empresas nacionales con más alta capacidad de exportación y se difundirán las ventajas que el país y el estado ofrecen a los inversionistas extranjeros. Vinculado a las instalaciones de la Expo Guadalajara, sede de este evento, ha empezado a construirse la filial del Centro Mundial de Comercio.

Nayarit

El estado tiene una extensión de 27 mil 864 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1990, de 868 mil 500 habitantes, la mitad de ellos radicados en ciudades. Aunque los indicadores generales de bienestar son relativamente satisfactorios, la pobreza y la marginación persisten en la Sierra, donde habitan unos 20 mil indígenas coras y huicholes, en buena parte monolingües. Aun así se considera que existe unidad social básica.

Las carreteras y el ferrocarril comunican a Nayarit únicamente con Jalisco y con los estados norteños del litoral del Pacífico. En la actualidad se prosigue la tarea de vencer por otras rutas la barrera de la Sierra Madre: de Ruiz a Zacatecas y de Tepic a Aguascalientes. En 1989 se creó la aerolínea Aztlán, que ha vuelto a vincular la capital del estado con el resto del país.

Nayarit aporta a la economía nacional: 80% del tabaco, 7.87% del chile verde, 5.90% del frijol, y 2.80% del arroz; cantidades menores al 2% en maíz, ajonjolí, cártamo, sorgo y jitomate; volúmenes no significativos de productos pecuarios y forestales; 2.2% del camarón, y 0.64% del oro, 0.47% de la plata y 0.13% del plomo. La desaparición de Tabamex ha puesto en peligro el ingreso de los productores agrícolas más prósperos, pues el 70% del área de riego de la entidad se dedica a ese cultivo.

Las principales actividades industriales son el desvenado del tabaco y la fabricación de cigarrillos, la elaboración de harina de maíz, la pro-

ducción de azúcar y la construcción. La mayoría de los establecimientos son pequeños talleres. La industria está concentrada en Tepic, Compostela y Santiago Ixcuintla. Se procura impulsar la Ciudad Industrial nayarita, cerca de la capital; el Fraccionamiento Portuario de San Blas, en previsión de que este puerto llegue a rehabilitarse, y el Corredor Industrial Acajoneta-Mazatlán, para aprovechar los servicios con que ya cuenta el puerto sinaloense.

Salvo los desarrollos turísticos contiguos a Puerto Vallarta, efecto de la expansión de esa ciudad jalisciense, los demás recursos de la costa de Nayarit, ciertamente muy atractivos, siguen siendo potenciales. En la actualidad se dispone de 214 establecimientos de hospedaje, con 5 mil 677 habitaciones. En 1988 visitaron la entidad 546 turistas.

Gracias a la inversión de modestas cantidades en pequeñas obras, en 1989 San Blas volvió a operar como puerto marítimo; se dispone de canal de acceso, gasolinera, agua potable, empa-cadora, congeladora y reservas territoriales para un parque industrial.

El valor de las exportaciones del estado en 1988 fue de 7.6 millones de dólares; y el de las importaciones de 91 mil millones. Se vendieron al exterior camarón, plata, mango, melón y sandía, y se compraron polipropileno, motores para aeronaves, carriles para hornos de fundición, excavadoras, motocicletas y aparatos diversos.

En Nayarit la economía se funda en las actividades primarias, de modo que los objetivos de progreso consisten en propiciar la transformación industrial de los productos agropecuarios y el desarrollo regional. Se insiste, sobre todo, en acelerar la construcción de la presa de Aguamilpa sobre el cauce del río Santiago, que además de incrementar las áreas de riego y la generación de energía eléctrica significará un eslabón clave en el proyectado sistema hidráulico integral del noroeste.

Sinaloa

El estado tiene una extensión de 58 mil 92 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1990, de 2 millones 486 mil habitantes. La carretera y el ferrocarril del Pacífico lo comunican con la frontera del norte y el centro del país, y la línea férrea de Topolobampo a Chihuahua y la carretera de Mazatlán a Durango, con el norte de la Re-

pública. Actualmente se trabaja en el camino de Badiraguato a Hidalgo del Parral, a través de la Sierra Madre.

Sinaloa tiene altos índices de producción agrícola, gracias a la existencia de nueve grandes presas de almacenamiento que proporcionan riego a 760 mil hectáreas. Con relación a los volúmenes nacionales el estado aporta 63% del cártamo, 54.64% del jitomate, 23.44% del chile verde, 11.92% del arroz, 10% del frijol, el trigo y la soya, 7% del algodón y el ajonjolí, y 6.75% de la caña de azúcar. También participa con el 5.94% del huevo y el 4.69% de la carne de aves; el 2.6% del oro y menos del 1% de la plata, el plomo, el zinc y el cobre. Su contribución a la pesca, en cambio, es considerable: 36.45% del camarón, 33% de la lobina, 32% del atún, 20% del bagre, 17.30% de la lisa, 14.58% de la corvina, 13.19% del cazón, 11.33% de la jaiba, 10.20% de la almeja, 7% del barrilete y la sierra, y 6.61% de la sardina. La captura en 1987 ascendió a 141 mil 599 toneladas, 95 mil 264 de las cuales se procesaron en 73 plantas congeladoras, siete enlatadoras de sardina, macarela y túnidos, y 14 reductoras, con una producción conjunta de 50 mil 95 toneladas. De la pesca de agua dulce se obtuvieron 6 mil 456 toneladas.

En el municipio de Ahome operan ingenios azucareros y molinos de trigo; en el de Culiacán, empacadoras de alimentos, embotelladoras, congeladoras y despepitadoras; y en el de Mazatlán, astilleros y plantas que procesan el pescado. La rama alimenticia representa el 80% de la producción, seguida en proporción muy baja por las bebidas, la madera, los textiles y las prendas de vestir. Los principales productos que derivan de la agricultura son, por orden de importancia, azúcar, aceite vegetal, arroz beneficiado, harina de trigo, maíz molido, frutas y verduras envasadas.

Hay en la entidad 204 establecimientos de hospedaje con 10 mil 895 habitaciones, de las cuales 7 mil 87 son de calidad turística. En 1987 se recibieron 740 mil visitantes. El principal destino es Mazatlán. En 1989 estaban en ejecución los grandes desarrollos de Isla de Piedra y Estero El Sábalo.

Un proyecto expresamente diseñado para complementar el transporte entre la costa asiática y el centro sur de Estados Unidos, es la conversión de Topolobampo en puerto de altura. Ahí se están construyendo la terminal marítima del ferrocarril Chihuahua-Pacífico y las obras de

infraestructura de un parque industrial. Topolobampo es ya centro receptor y distribuidor de combustibles y mercancías en general.

Mazatlán, a su vez, manejó 552 mil 427 toneladas de carga de altura y 2 millones 158 mil 813 de cabotaje. Se importaron semillas de nabo y maíz, azufre, roca fosfórica, potasio, urea y combustóleo; y se exportaron garbanzo, atún y melaza, principalmente. Se utilizaron 16 mil 958 contenedores. En el tráfico marítimo nacional predominan los derivados del petróleo, los minerales y la carga general; 115 cruceros desembarcaron 102 mil 932 visitantes ocasionales.

En 1988 Sinaloa exportó productos por 525.3 millones de dólares, principalmente jitomate fresco, congelado y en pasta, puré o jugo; pepinos, calabacitas, sandías, melones, camarón, uvas, berenjenas y ajos; y adquirió semillas oleaginosas, aceites vegetales, hornos para fabricar ladrillos, remolques, papas para siembra, equipos frigoríficos e insecticidas.

El Gobierno de Sinaloa se propone: aportar al país mayor volumen de alimentos y expandir la agricultura de exportación, para lo cual están en obra cuatro nuevos proyectos hidráulicos y un programa de manejo estricto del agua; conseguir la autosuficiencia en materia pecuaria; explotar los recursos subutilizados de la minería y la silvicultura; pasar de la recolección al cultivo de las especies acuáticas; gestionar la construcción del tramo faltante del ferrocarril entre Durango y Mazatlán; acelerar la habilitación de Topolobampo; promover empresas que industrialicen las materias primas locales, instalar maquiladoras y captar grandes unidades en las ramas de fertilizantes, petrolíferos, petroquímicos y de refinación del cobre; y duplicar la oferta de servicios turísticos. En resumen, Sinaloa está en proceso de integrar su economía. La zozobra por el bandolerismo y el narcotráfico ha ido disminuyendo.

Sonora

El estado tiene una extensión de 195 mil 431 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1990, de 1 millón 857 mil 700 habitantes, 60 mil de ellos indígenas yaquis, mayos, pápagos y seris, quienes han incorporado a su forma de vida algunos elementos de la economía mercantil. El perfil agropecuario de la entidad, característico en años anteriores, está en proceso de transfor-

marse por el crecimiento de la industria. Sin embargo, el mayor desarrollo se concentra en los valles de la costa, donde han prosperado la agricultura de riego, altamente tecnificada, y la ganadería intensiva. En las demás regiones hay todavía rezagos sociales y económicos. La más grave limitación para el avance del estado es la escasez de agua; el 56% de este recurso proviene de los almacenamientos en 23 presas, y el 44% de la operación de 4 mil 80 pozos, muchos de ellos sobreexplotados.

Sonora tiene 31 mil 878 kilómetros de caminos, pero sólo la cuarta parte es transitable todo el año. Los ejes carreteros y ferroviarios comunican a la entidad con Baja California, Sinaloa y Estados Unidos. El enlace con Chihuahua se realiza por la carretera de Agua Prieta a Janos, paralela a la frontera internacional, y actualmente se trabaja en el camino de Yécora a Cuauhtémoc. En 1989 se formó la empresa Aviación del Noroeste, que practica vuelos a los estados vecinos.

Sonora aporta a la economía nacional: 39.26% del trigo, 30.49% del ajonjolí, 24.84% del algodón, 24.11% de la soya y 16.55% del cártamo; 15.73% del huevo, 12.86% de la carne de aves, 12.62% de la de porcino y el 6.61% de la de res; 1.31% de la madera; 96.3% del grafito, 86.6% del cobre, 48.5% de la barita, 10.1% del oro, 6.8% de la plata, 0.5% del plomo y 0.1% del zinc; y 31.95% de la pesca, o sea 468 mil 053 toneladas, 425 mil 182 de las cuales corresponden a la sardina y 18 mil 358 al camarón. Casi la mitad de estas cantidades se procesa en 24 plantas congeladoras, siete empacadoras y 25 reductoras, que en conjunto producen 81 mil 260 toneladas.

En la industria destacan las ramas alimenticia, textil y de bienes de capital, bebidas y productos químicos; la construcción y las maquiladoras. Esta última tiene la mayor participación en el producto interno del sector y es la principal generadora de empleos. En 1985 operaban 78 plantas de este tipo, en las que trabajaban 20 mil 462 personas. La compañía Ford, establecida en Hermosillo, produce diariamente, con tecnología electrónica y robótica, 288 automóviles subcompactos destinados a Estados Unidos y Canadá. Hay 11 parques industriales.

Dispone la entidad de 8 mil 384 cuartos de hotel, en su mayoría concentrados en Guaymas, San Carlos, Puerto Peñasco, Bahía Kino, Hermosillo y Ciudad Obregón. En 1988 se recibieron 1.2

millones de turistas.

En el curso de 1987 el puerto de Guaymas manejó 1 millón 957 mil 549 toneladas de carga de altura y 3 millones 869 mil 405 de cabotaje. La mayor parte de las importaciones (granos alimenticios, combustibles y fertilizantes, principalmente) procedieron de Estados Unidos (72%), Canadá (14.22%) y la Unión Soviética (5.97%); y las exportaciones (cobre, cemento, chatarra y trigo) tuvieron como destino Corea del Sur, la República Federal Alemana, China Nacionalista, España, Estados Unidos y otros países. Los efectos de comercio interior fueron combustibles, minerales, vehículos, materiales de construcción y abarros. Se movieron 7 mil 717 contenedores.

En 1988 Sonora exportó productos por 885.3 millones de dólares, fundamentalmente automóviles, cobre, camarón, algodón, bovinos, garbanzo, cemento, cebollas y almendras; e importó semillas de soya, cánola y algodón, aceites vegetales, frijol, maíz, acero inoxidable, motores diesel, parafina, barras de plomo y otras mercancías.

Aun cuando la Universidad de Sonora y otras instituciones trabajan en varios campos de la investigación científica y tecnológica, la vinculación con el sector productivo ha sido ocasional y modesta.

Prácticamente canceladas las perspectivas de crecimiento de la agricultura por la escasez de agua, el estado se orienta a multiplicar la inversión extranjera en plantas maquiladoras, pues los empresarios locales han preferido invertir en el comercio y los servicios. Se ofrecen como ventajas comparativas la vecindad con Estados Unidos, la mano de obra barata, el sistema de comunicaciones, la estabilidad política y la decisión del gobierno de intervenir cada vez menos en la actividad productiva.

Baja California

El estado tiene una extensión de 70 mil 113 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1988, de 2 millones 136 mil 171 habitantes. Vecino de la región más próspera de Estados Unidos, su ritmo de vida es altamente sensible al comportamiento de la economía estadounidense y a la política cambiaria del gobierno de México. Sus avances han sido efecto del régimen de zona libre. La entidad depende en buena parte de las importaciones. Los millones de cruces mensuales de la frontera en ambos sentidos, practi-

cados a lo largo de los años, han creado formas peculiares de interdependencia sin que del lado mexicano se haya logrado conciliar la identidad nacional con el modelo que se ofrece a la vista y al cual se aspira.

La actividad agrícola se concentra en el Valle de Mexicali, donde existen 180 mil hectáreas de riego. De ahí procede el trigo para la industria harinera, el *rye-grass* para la engorda del ganado, la alfalfa para el hato lechero, la cebada maltera para la cerveza, las semillas de algodón, cártamo y ajonjolí para las aceiteras, y las hortalizas para las empacadoras y enlatadoras. El olivo y la vid de Tecate, Tijuana y Ensenada surten a las industrias aceitera y vinícola.

Baja California aporta a la economía nacional: 20% del algodón, 13% de la cebada, 10% del jitomate y el ajonjolí, 6.84% del trigo, 3.35% de la leche de vaca y 20.62% de la pesca. En 1987 se obtuvieron 302 mil 174 toneladas de productos marinos: 100% de la anchoveta, el erizo y el sargazo, 88.27% de la macarela, 64% del barrilete, 59% del atún, 48% de las algas, 23% del abulón, 12% del tiburón, 11.50% del jurel y la almeja, y 10% de la jaiba y la langosta. Se industrializan 189 mil 409 toneladas en 13 plantas congeladoras, 11 enlatadoras y nueve reductoras, que producen 60 mil 297 toneladas; se dispone de tres astilleros, uno de ellos para embarcaciones camaroneras, anchoveteras y sardineras.

La industria extractiva se limita a la explotación de minerales no metálicos, útiles para fabricar cemento y materiales de construcción; la manufacturera produce aceites comestibles, semillas y fibra de algodón, cerveza y vino; tractocamiones, cigarrillos, pinturas, jugos y enlatados de pescado y mariscos; equipos y maquinaria agrícola, embarcaciones pesqueras y artículos ensamblados en plantas maquiladoras. En 1988 operaban 516 de éstas, la mayoría de equipos y aparatos electrónicos, prendas de vestir, productos de madera y corcho, y carrocerías, motores y partes para vehículos automotores. La casi totalidad son propiedad de empresas estadounidenses. Se dispone de ocho centrales de electricidad, cuya potencia es de 1.1 millones de kilowatts, 620 mil de ellos generados en el campo geotérmico de Cerro Prieto.

Ochenta de los establecimientos de hospedaje, con 3 mil 928 habitaciones, son de calidad turística. Aun cuando los cruces de la frontera ascienden a 24 millones al año, únicamente se

alojan en hoteles 2 millones de visitantes, pues el resto sólo pasa unas horas en territorio mexicano; especialmente en los centros de diversión y en los espectáculos de Tijuana, o penetra a bordo de casas rodantes con destino a las playas de ambos litorales.

En el puerto de Rosarito únicamente se recibe combustóleo y gasolina de Estados Unidos, y derivados de petróleo del interior del país. El volumen de carga en un solo sentido es de 2.1 millones de toneladas, 666 mil de importación.

En 1987 se manejaron en Ensenada 76 mil 281 toneladas de carga de importación y 21 mil 172 de exportación, en el tráfico de altura; y en el de cabotaje, 932 mil de entrada y 37 mil de salida. De Canadá se importó trigo y semilla de nabo en un 49.68%; de Estados Unidos, soya en un 27.30%; de Argentina, semilla de girasol en un 18.52%; de España, láminas metálicas en un 3.02%; y de Japón, maquinaria y pescado en un 1.48%. Las exportaciones, en su mayoría de atún, se destinaron a Italia (65.63%), Panamá (10.24%), Japón (8.79%) y otros tres países.

En 1988 el estado exportó productos por 351.1 millones de dólares e importó otros por 493.4 millones. Se vendió algodón, cebollas, atún, maderas labradas, tomates, abulón, fresas, cemento, espárragos, langosta, camarón, ajonjolí, rábanos y calabacitas; y se compró partes para telefonía, aluminio, hojalata, maíz, automóviles, grasas, polietileno, receptores de televisión, aviones, chapas de hierro y acero, semilla de cáñola, ropa y otros artículos.

El Centro de Investigación Científica y Educación Superior de Ensenada se ha distinguido por sus aportaciones en sismicidad, exploración de mantos acuíferos, telefonía por medio de satélites y producción de materiales ópticos. El Centro Regional de Investigaciones Pesqueras, el Instituto de Investigaciones Oceanológicas, el Laboratorio de Física y el Observatorio Astronómico de San Pedro Mártir trabajan en otros campos de la ciencia.

En virtud del alejamiento del resto de México y de su vecindad con Estados Unidos, Baja California se ha integrado en alta proporción a la economía estadounidense, aunque su principal objetivo histórico ha sido vincularse cada vez más con el resto de la República. Lo que se proponga hacer la actual administración local, primera que ha surgido de la oposición, se ignora todavía, pues sus primeras acciones han consis-

tido en difundir, para escándalo de la opinión pública, las irregularidades de los gobiernos anteriores. Aunque todavía no se formula el Plan Estatal de Desarrollo es previsible que se continúe la política de reforzar a Baja California como sede de maquiladoras extranjeras, plataforma para las exportaciones y fuente de captación de divisas.

Baja California Sur

El estado tiene una extensión de 73 mil 677 kilómetros cuadrados y una población, estimada a 1990, de 339 mil 900 habitantes. Lo caracterizan la lejanía de los principales centros nacionales de producción y consumo, la escasa disponibilidad de agua y la satisfactoria cobertura de los servicios sociales básicos. El régimen de zona libre ha favorecido el progreso de la entidad, pero la hizo depender de las importaciones y rezagó la industria de transformación. A este fenómeno han contribuido también los transbordadores, que llevan al extremo meridional de la península los productos más indispensables. La sequedad del medio físico se ha mitigado con pequeñas obras de captación, perforaciones y plantas desaladoras.

Las 55 mil hectáreas de riego de los valles de Santo Domingo, Vizcaino y La Paz se surten de 1 mil 274 pozos, cuya sobreexplotación es ya un factor limitante. En 1988 se cosecharon 252 mil toneladas, principalmente de trigo, garbanzo y algodón, así como hortalizas y frutas, entre ellas vid, cítricos, mango y dátil. El estado aporta a la producción nacional el 3.67% del trigo y el 3.42% del algodón; cantidades no significativas de productos pecuarios y forestales, y menos del 1% del oro y la plata; pero en cambio aporta el 82.8% del yeso, el 77.4% de la sal y el 73.9% de la fosforita; el 60.97% de la almeja, el 39.48% del caracol, el 22.71% del barrilete, el 8.91% del atún y el 5.26% de la sardina. En 1988 se capturaron 100 mil 567 toneladas de especies acuáticas: 35% de sardina, 14% de túnidos, 15% de pescados de escama y 15% de almejas, aunque por su valor en el mercado destacaron el abulón, el camarón y la langosta. En 35 plantas se industrializaron 47 mil 300 toneladas y se obtuvieron 22 mil de productos enlatados, congelados o convertidos en aceite o harina.

En 1988 visitaron la entidad 572 mil 869 turistas. En las áreas de La Paz, Los Cabos y Loreto-Nopoló-Puerto Escondido se dispone de 6 mil

423 cuartos de hotel. En las tres zonas hay en obra proyectos cuya inversión asciende a unos 800 mil millones de pesos.

El año pasado la industria extractiva produjo 5 millones 750 mil toneladas de sal en Guerrero Negro, 2 millones de toneladas de yeso en San Marcos, 5 mil 400 de magnesita y 550 mil de roca fosfórica en San Juan de la Costa.

Operan en la entidad 15 plantas maquiladoras: 10 de confección, cuatro de productos electrónicos y una de plásticos.

En el puerto de Isla de Cedros se manejaron 4.7 millones de toneladas de sal procedentes de Guerrero Negro y luego expedidas a Japón, Estados Unidos, Canadá, Brasil, y Nicaragua. En San Carlos se recibieron 9 mil 968 toneladas de importación, exclusivamente de semilla de algodón; 9 mil 463 de exportación, sobre todo garbanzo, y 112 mil 208 de cabotaje: fertilizantes de entrada y trigo de salida. Cabo San Lucas y La Paz sólo prestan servicio al comercio interior: aquél operó 39 mil 52 toneladas y éste 1 millón 385 mil, las primeras de carga general y las segundas de todo tipo de efectos, especialmente vehículos, combustibles, abarrotos y cemento. En San Juan de la Costa se embarcaron 452 mil 324 toneladas de roca fosfórica, y desde San Marcos se exportaron 1 millón 962 mil 507 toneladas de yeso, el 83% a Estados Unidos, el 12% a Canadá y el 3% a Japón. A Santa Rosalía se enviaron 99 mil 543 toneladas de productos indispensables, entre ellas 27 mil de agua.

El estado exportó en 1988 productos por 87.5 millones de dólares e importó otros con valor de 38.4 millones. Entre los primeros figuran: sal, yeso, atún congelado, camarón, almejas, pescados frescos, mariscos congelados y langosta; entre los segundos: semilla de algodón, máquinas y aparatos diversos, partes para tractores y vehículos especiales, ropa, receptores de radio y de televisión, conformadoras, cosechadoras, motores fuera de borda, aviones bimotores, barcos pesqueros, automóviles y medicamentos.

Cuatro instituciones locales realizan investigaciones sobre camarón, atún y picudos; semillas para acuacultivos y producción confinada de crustáceos y moluscos; recursos minerales, energía solar y aerogeneradores. Del resultado de estos trabajos dependerá en buena medida la prosperidad futura de Baja California Sur.

Del 2 al 4 de marzo de 1989 se reunió en La Paz el Seminario Internacional sobre las Pers-

pectivas de Integración de México a la Cuenca del Pacífico, convocado por el gobierno, la Universidad Autónoma y el Colegio de Economistas del estado.

II. OBSERVACIONES Y REFLEXIONES

1. Entre los estados ribereños del litoral del Pacífico, Chiapas y Oaxaca tienen graves índices de pobreza y desigualdad; en Guerrero y Michoacán la insatisfacción de necesidades básicas y la frustración de aspiraciones políticas han roto parcialmente la cohesión social; en Baja California ha comenzado, sin confrontaciones violentas, la alternancia en el ejercicio del poder, y en las demás entidades hay niveles de bienestar relativamente satisfactorio, unidad básica y estabilidad, aunque con los sacudimientos que provoca la voluntad de cambio.

2. Chiapas y Oaxaca están todavía en proceso de integración, inclusive idiomática y territorial; Guerrero y Michoacán parecen haber aplazado sus expectativas de desarrollo; Colima y Jalisco fundan su prosperidad en la complementación recíproca de su infraestructura y sus economías; Nayarit avanza a la zaga de los estados vecinos; Sinaloa se prepara para empezar a integrar su estructura productiva; Sonora y Baja California progresan en función de su vecindad con Estados Unidos, y Baja California Sur ha empezado a explotar en gran escala sus recursos naturales.

3. Aparte otros indicadores, la naturaleza de las exportaciones de cada estado revela el grado de desarrollo local. Nueve de las 11 entidades cubren más de la mitad de sus ventas al exterior con sólo uno, dos o tres productos: Chiapas y Oaxaca con café; Guerrero con planchas eléctricas; Michoacán con fresas y melones; Colima con derivados del limón y melones; Nayarit con camarón; Sinaloa con tomates y pepinos; Sonora con automóviles, y Baja California Sur con sal. En cambio, Jalisco y Baja California exportan una rica variedad de productos, ninguno de los cuales sobrepasa el 10% del total.

4. En las estadísticas de comercio exterior por entidades se dedica un solo renglón, bajo el rubro de "otros", a los artículos cuyo valor son fracciones del 0.01%. En Jalisco estas menudencias representan el 22% del total, frente a los equipos electrónicos y el tequila, con valor

cada uno de 10%; y en Baja California el 24%, 17 puntos arriba del algodón en pluma. Los mayores privilegios fiscales y administrativos se otorgan en la actualidad a las empresas altamente exportadoras, de las que hay 355 en el país y 75 de ellas en los estados ribereños del Pacífico. De éstas, 37 están en Jalisco, 16 en Baja California, seis en Sonora, cinco en Michoacán, cuatro en Sinaloa, dos en Baja California Sur, Oaxaca y Colima, una en Nayarit, y ninguna en Guerrero y Chiapas. Con el mismo o mayor énfasis con que se estimula a este grupo, a las plantas maquiladoras y a la inversión extranjera directa, debiera impulsarse la conversión de los pequeños y medianos industriales en exportadores.

5. De los 35 puertos mexicanos con movimiento comercial, 18 corresponden al litoral del Pacífico. En 1987 éstos manejaron el 48% de las importaciones y 18% de las exportaciones marítimas. Estados Unidos participó con el 63% de aquéllas y el 50% de éstas; y el resto de los países de la Cuenca del Pacífico con el 4.13% de unas y el 14.27% de las otras. Ciertamente se ha hecho un gran esfuerzo por diversificar las operaciones comerciales con el exterior, pero la realidad que persiste es una vinculación radical con Estados Unidos. Esta relación habrá de incrementarse en el futuro tanto por la conveniencia de México como por el interés de los países asiáticos que buscan aproximarse al mercado norteamericano.

6. Otro tanto habrá de ocurrir con el turismo. En 1987, de cada 100 viajeros de esta índole 85 fueron estadounidenses y únicamente el 0.5% procedió de Asia y Oceanía. Nada indica que esta situación vaya a modificarse.

7. Mucho antes de que México participe significativamente en el auge comercial de la Cuenca del Pacífico habrá de ampliar sus vínculos económicos con Estados Unidos. Razonablemente se puede esperar que México, aunque no resuelva del todo sus problemas de cohesión, bienestar y equilibrio internos, pase de simple proveedor de energéticos, materias primas y productos primarios, fundamentalmente, a la condición de país industrial exportador de efectos ensamblados por empresas extranjeras; y en una siguiente etapa, que llegue a tocar, en los próximos lustros, los umbrales de la economía de punta, a condición de que aplique el mayor esfuerzo a la investigación científica y a sus aplicaciones tecnológicas.